



**FACULTAD DE EDUCACIÓN DE PALENCIA
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID**

**“PROGRAMA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL Y PERSONAL (PRSP): UN
EJEMPLO A TRAVÉS DE UNA ESCUELA DE FÚTBOL CON JÓVENES DE
MINORÍA ÉTNICA”**

**CUARTO CURSO
GRADO EN EDUCACIÓN SOCIAL**

**Autor/a: Tania Sáez Febrero
Asignatura: Trabajo fin de grado
Profesor: Nicolás J. Bores Calle**

CURSO 2015-2016

1. RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo es trabajar la responsabilidad personal y social a través del **PROGRAMA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL Y PERSONAL (en adelante PRSP)** de Don Hellison. El PRSP es un programa para trabajar con infancia y adolescencia, por lo que este Trabajo de Fin de Grado muestra un ejemplo de intervención a través de una **ESCUELA DE FÚTBOL CON JÓVENES DE MINORÍA ÉTNICA**. Esta intervención del PRSP se trata de un programa socioeducativo con preadolescentes.

El programa se llevó a cabo en la ciudad de Palencia en el centro educativo de infantil y primaria Juan Mena, situado en una zona con una población mayoritariamente de etnia gitana. Para poder poner en práctica este programa, se realizaron dos etapas de intervención, una primera intervención durante los meses de octubre y noviembre de 2015 y una segunda intervención entre los meses de diciembre y marzo de 2016, las dos intervenciones se realizaron durante el horario dedicado a las actividades extraescolares.

En la primera intervención, se empezó explicando a los responsables de la actividad en qué consistía el modelo que se quería adherir a su forma de educar a través del fútbol, después las funciones que tendrían que adquirir y posteriormente la que iba a desarrollar el educador/ a social, en este caso yo. Esto no solo se explicó a los responsables de la actividad, también se les explicó a los participantes de cómo iba a variar la actividad y qué funciones iban a ir desarrollando en cada uno de los niveles del PRSP.

La actividad, en la cual se intervino, la desarrolla la FSG en conjunto con el centro educativo. La actividad pretende que a través de la escuela de fútbol se cree una motivación en los participantes para que alcancen resultados favorables en las diferentes materias del currículum escolar. Dado que en el centro educativo como en la fundación quieren hacer personas responsables tanto social como personalmente, además de que el contexto en el que se encuentran hace que sea un espacio característico para llevar a cabo la implantación del Programa de Responsabilidad Personal y Social, creado por Don Hellison.

Con este programa se busca que los participantes desarrollen una responsabilidad tanto personal como social para conseguir un desarrollo positivo y les sirva para mejorar su situación y su contexto educativo, social y cultural.

PALABRAS CLAVE

Educación Social, Intervención socioeducativa, PRSPS, responsabilidad personal y social.

ABSTRACT

The main objective of this work is to work on the personal and social responsibility through the 'Social and Personal Responsibility Program' (here in after PRSP) of Don Hellison. The PRSP is a program for working with childhood and adolescence, so that this TFG shows an intervention within Young Ethnic Minority People Soccer School. This intervention of PRSP is a socio-educational program that works with preteens. The program was carried out in Palencia, in 'Juan Mena Primary School', located in an area where most of the population belongs to the gypsy ethnic. To develop this program, it was divided into two different stages of intervention, the first one during October and November 2015, and the second one between December and March 2016. They were both developed during the extracurricular activities hours.

The first intervention started with the explanation of the model wanted to be adhered to their way of educating through football to the people in charge of this activity. After that, they were told the functions they will need to acquire and las, the functions that will have the social educator, in this case me. This process was also explained to the participants of the activity, how the activities were going to change and which skills they were going to develop in each PRSP level.

This activity was developed by Fundación Secretariado Gitano (FSG) together with the primary school already mentioned. With this activity it is intended that, through the football school could rise a motivation between participants in order to reach favorable results in the different subjects of the school curriculum. The school and the foundation

want to educate responsible people both in a personal and a social way. Also the context in which this activity is placed makes it a characteristic location to implant this 'Social and Personal Responsibility Program' created by Don Hellison.

With the implementation of this program it is intended that participants develop a responsibility, both personal and social, in order to achieve a positive development and it also could help them to improve their educational, social and cultural context and situation that surrounds them.

KEY WORDS

Social Education, Socio-educational intervention, PRSP, personal and social responsibility.

ÍNDICE

1. RESUMEN	- 2 -
2. INTRODUCCIÓN	- 6 -
3. OBJETIVOS.....	- 7 -
4. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO	- 8 -
4.1. RELEVANCIA CON EL TEMA ELEGIDO	- 8 -
4.2. RELACIÓN DEL TEMA CON LAS COMPETENCIAS DEL EDUCADOR SOCIAL.....	- 9 -
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	- 11 -
6. INTERVENCIÓN	- 24 -
Proyecto y lugar de desarrollo	- 24 -
6.1 PRIMERA FASE DE LA INTERVENCIÓN.....	- 27 -
Elección y descripción del grupo.....	- 27 -
Explicación de la actividad.....	- 27 -
Encargados de la actividad	- 27 -
Primeras impresiones	- 28 -
Primeros cambios, las normas	- 29 -
Papel del educador social	- 30 -
Evaluación	- 32 -
Conclusiones	- 32 -
6.2. SEGUNDA FASE DE LA INTERVENCIÓN.....	- 34 -
Cambios encontrados en la segunda fase	- 34 -
Reacciones ante los cambios y situaciones encontradas	- 34 -
Nuevas técnicas de trabajo para conseguir los distintos niveles del PRSP	- 35 -
Consecución de los niveles del PRSP	- 35 -
Actitudes encontradas cuando se juntaba a los dos grupos	- 37 -
Conclusiones	- 37 -
7. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES.....	- 39 -
7.1. CONCLUSIONES SOBRE LA IMPLANTACIÓN DEL PRSP.....	- 39 -
7.2. CONCLUSIONES A LA REALIZACIÓN DEL TFG	- 40 -
8. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS.....	- 42 -
9. ANEXOS	- 44 -
9.1. ANEXO 1: EVALUACIÓN.....	- 44 -
9.2. ANEXO 2: POSICIONES DEL PULGAR ANTE LAS EVALUACIONES.....	- 45 -

2.INTRODUCCIÓN

La elección de establecer el Programa de Responsabilidad Social y Personal, a partir de ahora PRSP, se debe a que durante mi periodo del Practicum I en la sede de la Fundación Secretariado Gitano (Palencia), se estaba construyendo la escuela de fútbol. La fundación ha creado la escuela de fútbol dentro del centro educativo Juan Mena, debido a que se ubica en una de las zonas donde reside más población de etnia gitana.

Debido a los destinatarios y a la zona en la que se iba a establecer la escuela de fútbol, era una oportunidad implantar el PRSP, ya que tiene como fin enseñar la responsabilidad través de la práctica del deporte, especialmente en zonas conflictivas o estigmatizadas. Este programa está basado en cinco niveles escalonados de actuación, por lo que no se podrán ir de un nivel a otro si no se han cumplido los objetivos anteriores. Como nos muestran Escartí, A., Marín, D y Martínez, M (2011) en el documento sobre *Desarrollo positivo en las clases de educación física: el modelo de responsabilidad personal y social*, no encontramos los distintos niveles que contiene el PRSP de Don Hellison, los cuales son: Nivel I: respeto por los derechos y opiniones de los demás; Nivel II: participación y esfuerzo; Nivel III autonomía Personal; Nivel IV ayuda a los demás y liderazgo y por último Nivel V: Fuera del gimnasio. Estos niveles dependiendo el autor tienen uno u otro nombre, pero la esencia es la misma.

Por lo que, si utilizamos el deporte como aliciente, dado que a una gran mayoría les gusta, se conseguirá combatir el absentismo escolar, ya que este colectivo tiene una escasa implicación en la vida social y se caracteriza por la falta de asistencia escolar, así lo muestran datos recogidos por la Fundación Secretariado Gitano, a partir de ahora FSG, “La brecha comienza a dibujarse en Primaria, pero se abre antes incluso de la finalización de la Enseñanza Secundaria - con un 64 % del alumnado gitano de entre 16 y 24 años no concluye los estudios obligatorios frente al 13 % del conjunto del alumnado” .De esta manera, utilizaremos el deporte como un medio para que interioricen la importancia de formarse, relacionarse con sus iguales, de llevar hábitos saludables...

Este trabajo está estructurado de manera que la fundamentación teórica explique todo lo relacionado con el PRSP, además de hacer referencia a unas experiencias en la que se ha

implantado este modelo con gran éxito. A continuación, se describe el contexto en el que se desarrolla la escuela de fútbol, dando una información básica del barrio, el colegio, y los usuarios. El siguiente apartado hará referencia al proyecto creado por la FSG, a través de la financiación de la Obra Social “La Caixa”; dónde se hablará de los objetivos, la distribución de sesiones... Una vez que se conoce el programa, el siguiente apartado hace referencia al proyecto de intervención que se va a llevar a cabo (objetivos, metodología y conclusiones). En último lugar, se llevarán a cabo un conjunto de conclusiones sobre el programa Don Hellison y sobre la forma en la que se ha realizado la intervención.

3. OBJETIVOS

Objetivo general

Mostrar el Programa de Responsabilidad Personal y Social como un instrumento al servicio de los Educadores Sociales en sus intervenciones con preadolescentes y adolescentes en riesgo o situación de exclusión social.

Objetivos específicos

1. Presentar una intervención en la ciudad de Palencia sobre el Modelo de Responsabilidad Personal y Social con un grupo de preadolescentes con un gran porcentaje de encontrarse en situaciones o contextos de riesgo de exclusión, provocados por el absentismo escolar.
2. Mostrar la presencia de la Educación Social en cualquier contexto o situación.

4. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA ELEGIDO

4.1. RELEVANCIA CON EL TEMA ELEGIDO

Una de las finalidades del Trabajo Fin de Grado, a partir de ahora TFG, es mostrar todos los conocimientos y competencias adquiridas durante los cuatro años de formación, que en un futuro cercano se tienen que poner en la práctica. El Grado de Educación Social tiene como un objetivo capacitar a los alumnos/ as en las competencias, estrategias y recursos que les permitan comprender los diferentes procesos socioeducativos en distintos espacios sociales para poder planificar de acuerdo a los recursos y diseñar programas y proyectos de intervención con los diferentes colectivos y así cubrir las necesidades de la población con la que se está interviniendo.

En este documento, TFG, se demuestra que ese objetivo se ha alcanzado debido a que se han adquirido conocimientos y herramientas necesarias para analizar la situación, planificar las diferentes sesiones y alcanzar diferentes objetivos que se programaron a través de esta intervención con este colectivo.

Para todo esto, en primer lugar, se ha tenido que llevar a cabo una documentación sobre el PRSP, que pretende alcanzar un desarrollo positivo con preadolescentes y adolescentes, ya sea a través de la Educación Formal como a través de la No Formal. En la mayoría de los casos la figura del Educador/ a Social se encuentra dentro de la Educación No Formal, debido a esa flexibilidad y apertura que se dan de las competencias que podemos desarrollar. Por ello, la intervención puesta en práctica se encuentra en el contexto de la Educación No Formal, pero que repercute en la Educación Formal, ya que tanto la práctica de deporte como el apoyo escolar, se deben de reforzar con la figura del educador /a social en ambas educaciones.

Al trabajar en este caso en la etapa de la adolescencia, debemos de incidir en la expresión de emociones, habilidades sociales y, en especial con el PRSP, prevenir conductas o hábitos negativos para un desarrollo positivo tanto intelectual como personal de los jóvenes.

Desde mi intervención se busca ser un agente de cambio social y que todo lo que se desarrolle en la intervención se integre en los diferentes contextos en los que se va desarrollando el adolescente.

4.2. RELACIÓN DEL TEMA CON LAS COMPETENCIAS DEL EDUCADOR SOCIAL

El establecimiento del **“PROGRAMA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL Y PERSONAL (PRSP): UN EJEMPLO A TRAVÉS DE UNA ESCUELA DE FUTBOL CON JÓVENES DE MINORÍA ÉTNICA”** fue diseñado para trabajar con preadolescentes que tienen una situación que puede abocar en exclusión social, debido a su etnia, su nivel socioeconómico o a su nivel educativo.

Estos preadolescentes se encuentran en una etapa en la que se producen muchos cambios y donde se establecen los procesos de socialización, donde asumen unos u otros roles, se establecen las relaciones más importantes ya sean con amigos o familia. Por lo que, desde esta etapa, deben de ir regulando sus comportamientos para que su desarrollo sea positivo y adecuado a lo que la sociedad espera de ellos.

Para que el educador/ a social sea un referente del cambio en los procesos de socialización debe de poner en práctica todos los conocimientos aprendidos durante los cuatro años de formación. En este proyecto quedan plasmadas diferentes competencias como es la principal para cualquier actuación *“el desarrollo de la capacidad de análisis y síntesis de toda la información que recibes desde el primer segundo que observas un contexto con preadolescentes”*. Esta competencia es esencial para poder realizar una intervención positiva y solucionar las necesidades que tienen estos preadolescentes partiendo de sus fortalezas. Además, una vez que se ha hecho un análisis y una síntesis de lo observado se tienen más facilidades para establecer un rango de actuación, por lo que será más detallada y precisa.

Dentro de esta intervención, se deben de ver los distintos niveles de los que se compone el PRSP ya que los iremos adquiriendo, por lo que se tiene que ir relacionando lo esencial del modelo con lo que se percibe de la realidad en la que se está interviniendo. Una vez que se observa todo lo que rodea ese contexto, se debe de analizar lo que es imprescindible

para *“realizar una planificación de aquello que vamos a desempeñar”* para que los procesos queden a priori bien claros. Una vez que todo está planificado y ordenado será más factible establecer los órdenes de actuación e ir alcanzando los objetivos que se han ido proponiendo en cada nivel del PRSP.

Debido a mi intervención, me he encontrado diferentes situaciones de conflicto que se dan entre los participantes de nuestro estudio, ya sea porque no se adaptan a las normas puestas o porque traen tensión que se ha producido en sus hogares. Por todo ello, es muy importante *“identificar, analizar y resolver estos problemas que nos encontramos con una toma de decisiones adecuada”*. Esto se debe de realizar porque si no será imposible trabajar con estos preadolescentes y se entra en un bucle de negatividad que acaba con la cohesión del grupo. Los educadores debemos de *“ser personas resolutivas”*, pero también *“creativas”* en especial cuando trabajamos con infancia y adolescencia, ya que debemos de utilizarlo para que aprendan a tomar decisiones y también para que solucionen aquellos problemas que puedan tener, pero de una forma positiva y sin el uso de la violencia.

En la mayoría de los casos, encontramos a jóvenes que no saben solucionar sus problemas si no es a través de la violencia, y en el deporte la mayoría de los problemas que se suelen dar se debe a que a través de las faltas se genera esa violencia, por ello desde las categorías inferiores de fútbol se debe de anular cualquier tipo de violencia. En la mayoría de los casos, los educadores sociales solemos trabajar en grupo en áreas multidisciplinares por lo que es importante *“saber adaptarse e integrarse para comunicarse con esos expertos con los que trabajamos”*.

Desde este proyecto, no hemos trabajado solos, sino que hemos tenido que trabajar de forma conjunta con entrenadores, profesores y técnicos educativos. Por ello, es muy importante *“conocer qué trabajo realizan los demás”* y saber cómo reforzar ese trabajo y solo se puede realizar cuando se trabaja de manera conjunta y se da una comunicación conjunta.

Y para finalizar el educador/ a social se encuentra constantemente con situaciones cambiantes, pues en mi proyecto ha pasado lo mismo debido a los cambios producidos con los entrenadores de fútbol. Por ello, el educador/ a social que trabaje en contextos tan cambiantes debe de *“adaptarse y ser flexible”* para poder resolver los problemas que se den con esos cambios.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Diferentes estudios, como el que recoge Gutiérrez, M (2007), en su artículo *El valor del deporte en la educación integral del ser humano*, nos muestra que la práctica de deporte no solo es buena para el desarrollo motor y psicomotor, sino que es un proceso favorable para la socialización que se tiene que dar en el ser humano. Además, nos dice que la práctica física y deportiva a lo largo de la etapa de la juventud y madurez, ya sea como medio de ocio o de relajación, debe de considerarse como un complemento útil de estimulación del ánimo, además de ser un perfecto alentador de la activación psicosocial en todas las etapas de la vida. Basándonos en lo argumentado por este autor, el deporte puede desarrollar tanto comportamientos positivos como negativos en aquellos que lo practican, por eso todo aquel que esté encargado ya sea de enseñar o educar a través del deporte debe de realizarlo de forma correcta para que las capacidades y valores transmitidos lleguen al educando de la manera más positiva posible.

Según recoge Cecchini, J. Montero, J y Peña, J.V., (2003), citando la teoría del aprendizaje social desarrollada por Burton y Kuncz en el año 1995, sostienen que: “La teoría del aprendizaje social mantiene que el desarrollo moral es consecuencia del modelado y reforzamiento de adultos significativos, dentro del amplio proceso de socialización”. De acuerdo al estudio realizado por (Carreres, F. 2014), los comportamientos que se denominan morales son acciones que se conforma a las normas y regulaciones que se dan en la sociedad a través de las interacciones entre el educador y el educador.

Por ello teniendo en cuenta a Delgado, M.A. (2001), en *El papel del entrenador en el deporte durante la edad escolar*, la figura del entrenador es clave para cualquier iniciativa en el mundo del deporte por lo que este debe de tener un perfil que genere confianza a los educandos o deportistas además de transmitirles conocimientos en el deporte que practican debe de transmitirles una serie de valores éticos y morales que desarrollen cuando salgan a un terreno de campo o en su vida cotidiana. Además de este autor Carreres, F. (2014) nos enfatiza la figura del monitor, entrenador o responsable de la actividad como aquel que debe de influir de manera positiva en un grupo, sin depender la edad, pero en especial en la etapa de la adolescencia. La etapa de la adolescencia es donde empiezan los cambios y nuevos acontecimientos, donde se empiezan a asumir nuevas

responsabilidades y nuevas metas, y por ellos aquel que sea responsable de una actividad ya sea o no deportiva debe de influir tanto en el entorno como en la persona de la manera más positiva.

Ya Delgado, M.A. (2001), expone las diversas funciones que tiene el responsable de una actividad, pues nos muestra las múltiples funciones que tiene un responsable de una actividad física, no solo debe de dirigir las sesiones de entrenamientos, también debe de establecer normas, tomar decisiones, apoyar a sus deportistas tanto dentro como fuera del terreno de juego. Todas estas funciones influyen de manera positiva o negativa debido a que pasan muchas horas con ellos y son su referente en esa actividad, por eso se debe de tener cuidado de qué manera estamos educando a los niños y niñas a través del deporte. Por lo que este autor nos proporciona cuatro ejes sobre cómo actuar para proporcionar una influencia positiva a los usuarios, dando instrucciones correctas y motivándoles constantemente para que se obtenga éxito en la enseñanza, tengan menos errores y se cree una cierta constancia e interés por lo que se desarrolla. El proceso para que el entrenador, monitor o responsable de la actividad influya de la manera más positiva en su desarrollo es, como ya señalaban Smoll y Smith (1989) un modelo de desarrollo positivo, el modelo mediacional entrenador-deportista que a su vez ha sido recogido por Cruz, J. (2010) en su escrito sobre *Efectos conductuales de programas personalizados de asesoramiento a entrenadores en estilo de comunicación y clima motivacional*, y del que concluye lo siguiente “*tiene como objetivo comprender el proceso de interacción entre los dos elementos y los factores que pueden determinar la particularidad de la situación*”.

Según este modelo, y tomando referencia a Delgado, M.A. (2001), los comportamientos que tiene el entrenador hacia los deportistas, hace que estos reaccionen en función de lo que recuerdan sobre los comportamientos que el entrenador les ha mostrado en las diferentes sesiones, y estos comportamientos cambian debido a las actitudes que tengan estos hacia él. Por eso es muy importante que estas interacciones refuercen comportamientos positivos tanto del entrenador- deportistas como viceversa. Todo ello se debe a que los entrenadores, monitores o responsables de actividades transmiten un clima de confianza beneficiosa para sus deportistas, pero también para ellos y este clima hace que aumente el desarrollo de habilidades positivas en el desarrollo de la vida de sus deportistas o educandos. (Ponsoda, 2014)

Existe un modelo que busca fomentar las habilidades positivas a través del deporte en niños y adolescentes en riesgo, como es el Modelo de enseñanza de la Responsabilidad Personal y Social de Hellison, Teaching Personal and Social Responsibility, T.R.S.P el cual fue diseñado en el año 1995 por Don Hellison, profesor de la Escuela de Kinesiología de la UIC, con el fin de que los niños y jóvenes vivieran experiencias de éxito para desarrollar sus capacidades tanto personales como sociales y su responsabilidad tanto en el deporte como en su vida. *“La premisa básica de este modelo es que los comportamientos de responsabilidad se pueden enseñar a través de diferentes estrategias y que estos comportamientos y actitudes que ayudaran a niños y jóvenes a adaptarse a los cambios de vida y a desarrollarse como adultos sanos y competentes”* (Escartí, A., Pascual, C., 2005, pág. 8)

Tomando como referencia la tesis doctoral de Carreres, F. (2014), se demuestra que el modelo está constituido con unos pilares metodológicos basados en estrategias que permitan a los participantes ejercer un control tanto de ellos como de sus vidas a través de la responsabilidad personal y social. Existen factores claves que se tienen que tener en cuenta, entre ellos destaca la integración, transferencia, empoderamiento y las relaciones que se dan entre los monitores/entrenadores/ profesor y los alumnos/deportistas.

Escartí, A. Pascual, C. Marín, D. y Gutiérrez, M. (2009) en su documento *Enseñando responsabilidad personal y social a un grupo de adolescentes de riesgo: un estudio observacional*, describen este programa como útil para enseñar a través de la práctica de deporte valores y comportamientos que mejoren la vida de los estudiantes. El PRSP asocia dos valores al bienestar y desarrollo íntegro de las personas, que son el esfuerzo y la autogestión; a esto hay que añadirle el respeto, la escucha y empatía. Esto se encuentra desarrollado en los cinco niveles que posee dicho programa. Diferentes autores como Escartí, A. Pascual, C y Gutiérrez, M., (2005) consideran que este modelo puede utilizarse en programas deportivos para jóvenes, como en el contexto de la educación física, ya que este modelo busca que todos los participantes adquieran el valor de la responsabilidad y el desarrollo personal entre otros muchos en la educación o en su ocio y lo puedan ampliar a diferentes ámbitos de su vida.

Según Carreres, F. (2014), la integración parte de la idea de que los valores y actividades que son esenciales para desenvolverse en la vida se pueden aprender a través del deporte y en la educación física. Por ello el docente debe de utilizar en todas sus sesiones niveles de responsabilidad y estrategias metodológicas para que lo adquieran de manera progresiva. La transferencia, se trata de que todo los valores y habilidades que se aprendan en las sesiones de deporte extraescolar como en las de educación física sean llevadas a cabo en diferentes contextos como es su vida familiar, académica y social. El empoderamiento, consiste en que los deportistas/educandos asuman de manera progresiva responsabilidades dentro de las sesiones.

La relación Profesor/Monitor y alumno/deportista, como indica el propio Hellison (2003) y así recoge Carreres, F. (2014), se defienden en este modelo como la adopción de un conjunto de condiciones:

Todos los escolares poseen fortalezas, no solo debilidades; cada escolar es único y desea ser reconocido como tal, a pesar de cómo viste, hable o de donde proceda; todos los escolares tienen voz que desea ser escuchada; todos los escolares aprenden a tomar buenas decisiones si se les da la oportunidad para ello.

Los valores que se asocian al bienestar y al desarrollo personal son el esfuerzo y la autonomía, además de los valores que se asocian al bienestar y al desarrollo personal tenemos los valores relacionados con el ámbito social, como son el desarrollo y la integración social a los que vinculamos el respeto a los sentimientos y derechos de los demás, la empatía y la sensibilidad social.

“En este programa, los participantes aprenden los comportamientos y actitudes que les ayudarán a convertirse en personas responsables, a través de cinco niveles: (I) Respeto a los derechos y sentimientos de los demás; (II) Participación y esfuerzo; (III) Autonomía; (IV) Ayuda a los demás y liderazgo; y (V) Fuera del gimnasio (o transferencia a otros contextos de su vida)”. (Escartí A, 2013)

Tomando como referencia a Carreres, F. (2014), sobre *los efectos, en los adolescentes, de un programa de responsabilidad personal y social a través del deporte extraescolar* y haciendo referencia al PRSP, nos describe los diferentes niveles que establece Don Hellison. El nivel 1, Respeto a los derechos y sentimientos de los demás, comienza a través de muestras de respeto a través de la comunicación y el contacto que se establece

en las actividades físicas. En este nivel cualquier tipo de violencia, ya sea física o verbal debe de ser evitada mediante la construcción de un clima de convivencia entre los participantes y el monitor/educador. Debe de darse un respeto a la figura del monitor dado que es la autoridad en ese espacio, pero no solo se debe de dar la responsabilidad de los participantes/ educandos al monitor/profesor también tiene que ser viceversa, es decir del monitor/profesor/educador a los participantes/educandos.

Se deben de crear unas reglas de convivencia establecidas por los participantes. En estas reglas además de la convivencia se debe de incluir diferentes aspectos como el cuidado del material e instalaciones, asistencia, etc.

Todo esto está relacionado con el autocontrol, ya que deben de tener en cuenta y controlar los comportamientos que se dan en las sesiones para que todo lo que han establecido en las normas se cumplan de manera que sus actos no interfieran de manera negativa en su consecución.

En este nivel es muy importante conseguir que los participantes se sientan cómodos y para que respeten y participen en las sesiones y así mismo puedan desarrollar todas sus capacidades y habilidades.

El segundo nivel, Participación y esfuerzo, tiene cuatro niveles básicos, Hellison (2003)

“motivación auto determinada, intentar nuevas tareas, tener coraje para persistir cuando las cosas se complican y realizar una definición de éxito”.

-La motivación auto-determinada, es que los adolescentes sean quienes elijan participen, esta elección es fruto de su compromiso con las actividades.

-Intentar nuevas tareas, los jóvenes deben de experimentar con aquello con lo que no estén familiarizados o que no hayan tenido oportunidad de practicar.

-Tener coraje para persistir cuando las cosas se complican, para ejecutar y conseguir nuevos objetivos se necesita un gran esfuerzo y perseverancia en aquello que realicen.

-Realizar una definición personal de éxito, esto hace que se pongan objetivos personales, sin tener que estar comparándose con lo que realizan los que están a su alrededor.

El tercer nivel, autonomía, aquí deben de tomar decisiones basadas en la responsabilidad y desarrollar la capacidad de trabajar por sí mismos, sin que tengan la supervisión del

profesor/monitor. Se debe de crear actitudes basadas en la responsabilidad ante las propias decisiones y acciones, para que consigan ser autónomos y responsables de las consecuencias creadas por sus acciones y decisiones.

El cuarto nivel, ayudar a los demás y liderazgo, está enfocado al desarrollo de las habilidades sociales, es decir, deben de tener en cuenta que existen puntos de vista diferentes al suyo y que deben de respetarlo, y empatizar con los demás; el liderazgo, deben de desarrollar la función de líder, para guiar en una sesión al resto o para ayudar a los que tienen dificultades en las sesiones.

Y el quinto y último nivel, la transferencia, puede ser el más importante debido a que todo lo aprendido en las sesiones debe de ser aplicado en diferentes entornos. En este nivel los participantes del modelo ya muestran los resultados conseguidos en los diferentes niveles, ya que para pasar de un nivel a otro deben de haber conseguido los objetivos del anterior.

Cuadro 1. Objetos y componentes de los niveles de responsabilidad. Adaptado de Hellison, 2011 y actualizado por Carreres, F. (2014)

NIVELES	OBJETIVOS/COMPONENTES
NIVEL I	<p>Respetar los derechos y opiniones</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Autocontrol ● Derecho de resolver conflictos de manera pacífica ● Derecho de ser incluido y trabajar en grupo

<p>NIVEL II</p>	<p>Participación y esfuerzo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Explorar el esfuerzo e intentar nuevas tareas • Persistir cuando las cosas se complican • Realizar una definición personal de éxito
<p>NIVEL III</p>	<p>Autonomía personal</p> <ul style="list-style-type: none"> • Trabajar de forma autónoma • Establecer un plan personal de trabajo progresivo • Coraje para resistir la presión del grupo
<p>NIVEL IV</p>	<p>Ayuda y liderazgo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ayudar y compasión • Sensibilidad y capacidad de respuesta • Actuar sin esperar ningún tipo de recompensa extrínseca
<p>NIVEL V</p>	<p>Fuera del gimnasio</p> <ul style="list-style-type: none"> • Poner en práctica todo lo aprendido en otros ámbitos la vida • Ser un modelo para los demás

Para poner en práctica estos niveles de responsabilidad necesitamos unas estrategias metodológicas, por ello Hellison (1985, 1995 y 2003) y sus colaboradores han desarrollado, diferentes estrategias para obtener resultados positivos en cada nivel.

Para el primer nivel, existen dos estrategias: cambiar las reglas y crear grupos y equipos. Las reglas fuerzan a que los participantes tengan que solucionar todas las problemáticas que surjan durante la sesión además de que tengan que interactuar entre ellos para solucionarlo, además de que todos participen en la toma de decisiones ante los conflictos y en la actividad. Creando grupos o equipos, elegimos capitanes a unos participantes que tienen como responsabilidad hacer que los equipos sean equilibrados y donde todos estén de acuerdo y a gustos participando.

Para el segundo nivel las estrategias se basan en modificar la tarea, redefinir el éxito y tener en cuenta la escala de intensidad. Modificando las tareas, se trata de proporcionar una alternativa sobre una tarea para motivar a los participantes desafiándoles para que sean capaces de ejecutarlas igual que sin los cambios. Lo que se quiere conseguir redefiniendo el éxito es que los jóvenes tienen que ser conscientes de que la mejora personal les da éxito y que si no hay una mejora porque fracasan deben de tomarlo como una oportunidad de crecer y aprender de ese fracaso. Con respecto a la escala de intensidad, se plantean que los participantes deben de asignarse en la escala del 0 al 10, diez siendo esfuerzo total y cero sin esfuerzo, lo que van a dar en la actividad concreta que se va a desarrollar. Una vez que cada participante ha dado su elección sobre la intensidad de implicación que va a dar, se les agrupa para que se eviten todo tipo de conflictos y cada grupo participe dependiendo de la motivación pudiendo cambiar la intensidad.

Las estrategias que se utilizan en el tercer nivel se centran en diseñar tareas que fomenten la autonomía de manera progresiva a partir de la información que dará el monitor/profesor/ entrenador sobre qué deben hacer y cuál será el objetivo que tienen que conseguir. Además de diseñar tareas que fomenten la autonomía, la otra estrategia es realizar un plan personal para que los jóvenes tengan más poder en la toma de decisiones, permitiéndoles realizar el plan de trabajo que desean con ayuda del entrenador/monitor/profesor. Este plan debe de ser una consecución de objetivos de forma progresista y que el trabajo del alumno sea de manera independiente, aunque el responsable de la actividad debe de estar pendiente de ese progreso.

El cuarto nivel se caracteriza por las siguientes estrategias, en primer lugar, se debe de establecer objetivos de grupo en las actividades, es decir, dividir el grupo en subgrupos para elaborar las listas de objetivos a conseguir en la sesión. En segundo lugar, debe de haber un entrenamiento recíproco, los participantes asumen tanto el rol de guía como de participantes. Y la última estrategia en este nivel, es desarrollar el rol de líder, el sentimiento de líder tiene que estar presente en todos los participantes, además estos deben de hacerse responsables de aquellos que más necesitan el apoyo del resto.

El quinto nivel es añadido a partir de 1985, tal y como he concluido de la tesis doctoral de Morales, M. (2003), *Análisis de una experiencia de formación permanente en el deporte escolar a través de un programa de habilidades social*, donde nos muestran que la creación de un quinto nivel es poner en práctica fuera del gimnasio lo aprendido en el aula o instalación deportiva. Además, Carreres, F. (2014) nos redacta como se caracteriza el quinto último nivel. Éste se caracteriza por las siguientes estrategias: la primera es dar responsabilidad a los deportistas en categorías superiores, o lo que es lo mismo dar responsabilidades para que sean ejemplo de referencia del resto de sus compañeros. Y la última estrategia de este nivel, son los servicios a la comunidad, lo que conlleva realizar tareas útiles para que pongan en práctica las habilidades y competencias que han adquirido a lo largo del proceso y sean a favor de la comunidad en la que viven.

Una vez explicada los niveles y las estrategias metodológicas que se deben de aplicar en el Modelo de Responsabilidad Personal y Social, se deben de estructurar las sesiones, para ello se sigue la estructura creada por Hellison (2003), por lo que es necesario que cada sesión tenga la misma estructura, independientemente de que nivel se esté desarrollando. De esta manera, los participantes saben que es lo que sucede en cada momento y se consiguen de manera más rápida los objetivos de las sesiones y de los niveles.

Las sesiones se estructuran en una reunión inicial, la actividad que se va a desarrollar y una reunión final y una vez que se ha realizado la sesión tenemos a evaluación y la autoevaluación.

La reunión inicial es la llamada toma de conciencia, debido a que se da la información sobre los objetivos que se tienen planteados para ese día y que es lo que se va a realizar. Además de explicar lo que se va a llevar a cabo, también se reforzaran ciertos niveles del programa y para ello utilizaremos los murales o carteles realizados en grupo.

En el apartado de las sesiones de la actividad física es la llamada responsabilidad en acción, aquí se encuentran todos los contenidos relacionados con el programa y el deporte.

En la reunión final, tanto el responsable de la actividad como los participantes dedicarán un tiempo a compartir las ideas y opiniones creadas tras realizar la tarea. La idea de la puesta en común es que se cree un clima de libertad para que expongan su punto de vista y debatan sobre los comportamientos, conflictos que surgen o para proponer mejoras en las sesiones.

De acuerdo con Carreres, F. (2014) en su tesis doctoral sobre los *efectos, en los adolescentes, de un programa de responsabilidad personal y social a través del deporte extraescolar*, nos explica que la sesión concluye con una evaluación y autoevaluación donde se debe de reflexionar de cómo se han comportado en la sesión. Utilizaremos el pulgar, si ha sido buena su actitud el pulgar hacia arriba, y al contrario si ha sido mala, la posición intermedia sería con el pulgar de manera horizontal. Además de esa autoevaluación, el responsable de la actividad puede utilizar los diarios que realizan los participantes para realizar anotaciones en relación con lo que desarrollan en él.

Carreres, F. (2014) citando a otros autores, nos muestra que la duración de este tipo de intervenciones debe de estar comprendida entre los 9-12 meses, aunque la mayoría de las intervenciones han tenido duraciones más breves. También se determina la duración de las sesiones, con un tiempo comprendido entre una hora semanal a dos semanales, dependiendo del autor que se consulte. Wright, Walsh y Hammond-Diedrich (2010) recomiendan las sesiones de una hora a la semana mientras que Martinek, Schilling, Burton y Hayden (2010) recomiendan sesiones de una hora, pero dos veces por semana.

5.1 EXPERIENCIAS

El PRPS de Don Hellison se ha llevado a la práctica en diferentes contextos, incluyendo algunas experiencias en nuestro país.

En Nueva Zelanda el estudio fue realizado por Gordon, B. (2007). En el año 2005, realizó un estudio sobre la implantación de implantar el modelo en las clases de educación física, durante un periodo de seis meses en dos grupos de secundaria, comparándose con otros

dos del centro. El docente de los cuatro grupos era el mismo, y utilizó una metodología mixta, es decir, combinaba el estudio del caso y el diseño cuasi-experimental. Los datos se obtuvieron a través de entrevistas tanto a los profesores como a los alumnos, además de observaciones, diarios de reflexiones de los alumnos y las autoevaluaciones de los objetivos.

El establecimiento del PRPS consiguió un desarrollo positivo en los alumnos del grupo experimental y un buen comportamiento en las clases de educación física. La mayoría de los participantes de ese grupo desarrollaron mayor comprensión sobre la responsabilidad tanto personal como social y tenían unos comportamientos más responsables en las clases de dicha asignatura.

La percepción de los alumnos sobre los contenidos de la asignatura, el grupo experimental no percibía estar en desventaja para conseguir los objetivos curriculares y estaban más comprometidos con los trabajos de clase que el grupo que se puso de control.

En la transferencia de los aprendizajes, los resultados ya no eran tan positivos, debido a que la mayoría de los participantes asociaba con la educación física por lo que el aprendizaje no se llevó a otros contextos. (Gordon, B. 2012)

En Nueva Zelanda, Wright, E.M., Whitley, M.A. y Sabolboro, G. (2010) llevaron a cabo la implantación del PRSP en un campamento para niñas marginadas, era de los primeros proyectos que se llevaban solo con chicas. Los programas solo destinados para mujeres eran muy escasos por lo que este proyecto puede ser de los pioneros y el éxito que tuvo llevo a cabo una segunda fase de proyecto al año siguiente.

Además de este programa Wright, M. (2010), también ha llevado a cabo la implantación del PRSPS con un grupo de población de riesgo esta vez en Memphis, donde se basaba en que estos jóvenes en riesgo tuvieran éxito adquiriendo valores positivos a través de prácticas de educación física.

Además de esta intervención en Nueva Zelanda, también se han llevado a cabo en Latino América, más concretamente en El Salvador.

En este país se llevó a cabo un estudio longitudinal con estudiantes de la universidad de educación física y deportes para la educación básica y media. El objetivo era analizar la percepción de los universitarios sobre la confianza y las competencias adquiridas para

aplicar los pilares surgidos de Teaching Personal and Sociality Program en las clases de educación física.

El estudio tuvo una duración de tres años consecutivos, y los datos fueron recogidos a través de cuestionarios, entrevistas y reflexiones. Los resultados que se obtuvieron fueron el alto grado de confianza y competencias para poner en práctica el modelo.

En el año 2010 en la ciudad de Detroit se llevó a cabo la implantación del PRSP por el aumento de la tasa de consumo de drogas, prostitución, falta de vivienda... en las mujeres, por lo que se empezó a efectuar el modelo de Don Hellison a través del director de Alternativas para Mujeres. Este programa tuvo un gran éxito ya que se llevó a cabo durante dos años, donde los éxitos fueron los siguientes: los comportamientos cambiaron, en especial frente a personas que no conocían o que pertenecían a grupos rivales; se logró que llevaran lo aprendido a sus hogares y a otro ámbito de su vida y por último adquirieron habilidades sociales, muy utilizadas en las asambleas de grupo.

El PRSP, también se ha llevado a cabo en un centro residencial de tratamientos de jóvenes y fue llevado a cabo por Coulson, Irwin y Wright (2012), se trata de un conjunto de docentes comunitarios que pusieron en marcha el PRSP, para aumentar su trabajo con los jóvenes que se caracterizaban por tener trastornos emocionales y de conducta. Adaptaron sus estructuras al PRSP, y pusieron en marcha nuevas técnicas y estrategias con el fin de lograr una mejora en las situaciones de los adolescentes con los que trabajaban.

También este modelo se ha desarrollado en España, uno de ellos es el llevado a cabo por Escartí, A., Pascual, C. y Gutiérrez, M. (2005) en su libro *la Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte*, aunque también colaboraron diferentes autores. Desde el año 2000 han desarrollado continuas investigaciones sobre el modelo.

La investigación puede dividirse en tres fases, la primera se centra en las aplicaciones del modelo a los adolescentes en riesgo de exclusión durante las clases de educación física. En esta fase destacan que el modelo además de aplicarlo en este colectivo también hay la necesidad aplicarlo en adolescentes que no tengan ese riesgo de exclusión, además de que se debe de implantar en edades más tempranas.

La segunda fase se centra en implantarlo en toda una clase de educación física en la primaria. En esta fase los resultados que se obtuvieron fueron a desarrollar una hipótesis de que se sería más efectivo implantarlo en todas las áreas del currículo escolar.

En la tercera fase, tomando como referencia la tesis doctoral de Carreres, F. (2014), se ha basado en adaptar el modelo a otras áreas del currículo escolar y evaluar la fidelidad de la implantación por parte de los profesores, monitores y entrenadores y si es efectivo para que los participantes se desarrollen de manera positiva.

En España se ha llevado a cabo el modelo Don Hellison con un total de 142 niños o niñas con edades comprendidas entre los 12 y los 13 años, lo que equivale al primer curso de Educación Secundaria Obligatoria de dos colegios públicos que han sido previamente seleccionados.

Las sesiones se organizaron en las siguientes fases: la primera consistía en una práctica dedicó al contacto personal entre el profesor y los alumnos; la segunda consiste en concienciar al grupo del respeto y los valores que se van a trabajar en las sesiones; la tercera consiste en el desarrollo de las actividades con normas y los niveles del modelo; y por último, se debe de reunir a todo el grupo para realizar una evaluación de grupo y después realizar una reflexión sobre los valores que se han desarrollado en la sesión.

Para conseguir implantar todo esto se utilizaron diferentes estrategias: utilización de debates breves para concienciar a los participantes sobre los valores sobre cada estrategia; elaborar carteles que se colocaran en el aula y donde se aglomeran todas las responsabilidades contraídas; instrucción para que relacionen el aprendizaje con su desarrollo dentro del grupo.

Los resultados que se obtuvieron en esta intervención, estaban relacionados con la mejora en la retroalimentación personal, autocontrol del proceso, de las opiniones relacionadas con la diversión y las caducas deportivas. También se conservaron que disminuyeron las conductas relacionadas con el juego duro, la búsqueda de la victoria, las faltas de contacto y las conductas antideportivas. (José A. Cecchini, 2003)

6. INTERVENCIÓN

Proyecto y lugar de desarrollo

En este apartado se desarrolla el objeto de mi intervención, que es la escuela de fútbol que se realiza en el Colegio Juan Mena, ubicado en el barrio El Cristo (Palencia). Esta escuela de fútbol ha sido creada a través de la FSG ubicada en la misma ciudad que el centro educativo. La FSG es quien ha creado el proyecto titulado *“Educación, Deporte e Interculturalidad “escuela de valores”*, subvencionado por *“La Obra La Caixa”*.

El proyecto cuenta con un seguimiento muy personalizado, tanto del centro educativo como desde la FSG. El representante de la fundación es una orientadora socioeducativa, encargada tener contacto con las familias y explicarles en qué consiste y a qué se comprometen cuando sus hijos participan en la escuela de fútbol y en el apoyo escolar. Esta persona se encarga de mostrar la importancia de la educación en la vida de sus descendientes. Por otro lado, está la directora del centro educativo en conjunto con todos los profesores, que llevan un seguimiento diario, y en caso de que el alumno no acuda a clase enseguida hay una comunicación tanto a la orientadora educativa como a las familias. Además, cuenta con dos profesores de aula, uno especializado en el área científica-matemático y el otro en el área de idiomas y ciencias sociales. Para la actividad de fútbol se cuenta con un monitor deportivo y, por último, con un mediador intercultural encargado de facilitar la relación con las familias, el centro educativo y el conjunto de profesionales.

El centro educativo Juan Mena se caracteriza por un gran número de alumnos de etnia gitana, que se caracteriza otra vez por un gran absentismo escolar. El proyecto combina el apoyo escolar con la escuela de fútbol, este último es el incentivo de motivación para que acudan al apoyo escolar y logra combatir el absentismo escolar. El proyecto consiste en que todo alumno que acude a la escuela de fútbol debe de acudir también al apoyo escolar, si por algún caso no asistieran se avisaría a los tutores legales y en caso de que la situación se repita se les expulsara del programa dando la oportunidad a otros alumnos del centro.

El proyecto se ejecuta de lunes a jueves con un horario establecido desde las cuatro hasta las cinco y media. El grupo de mayores, con edades comprendidas entre los 9 y los 10 años, realiza la actividad deportiva los lunes y los miércoles, y acuden los martes y los jueves al apoyo educativo; los más pequeños, con edades comprendidas entre los 6 y los 8 años, practican el deporte los días que los mayores realizan el apoyo escolar y el apoyo escolar cuando los mayores efectúan el deporte.

Este proyecto tiene un objetivo general, “fomentar el éxito académico de menores en riesgo de exclusión social, a través de la vinculación de los mismos con una escuela deportiva y de desarrollo integral previniendo al mismo tiempo la aparición de hábitos inadecuados por parte de los jóvenes”. Debido a este objetivo, el mismo que comparte Hellison para llevar a cabo su modelo, es un buen colectivo para desarrollarlo.

A partir de este objetivo general, se desarrollaron un eje de objetivos específicos, destacando una intervención de todos los agentes que rodean a estos niños y niñas para que se desarrollen con éxito en todos los ámbitos de su vida.

Objetivos específicos del programa creado por la FSG:

- Generar y potenciar las condiciones necesarias para propiciar el éxito del alumnado gitano interviniendo con: alumnado, familias, centros educativos, agentes sociales y comunidad.
- Facilitar la transición entre etapas educativas obligatorias.
- Fomentar la implicación de los menores en su proceso educativo.
- Promover la implicación de las familias con objeto de sensibilizar, motivar y aumentar la implicación familiar en el desarrollo integral
- Promover apoyos educativos con la adquisición de hábitos, rutinas y normas escolares.
- Favorecer el logro de los objetivos curriculares en cada etapa educativa.
- Favorecer la comunicación y las relaciones positivas entre la familia y el centro educativo y lograr un mayor acercamiento entre ambos.
- Estimular el desarrollo de relaciones sociales positivas en el alumnado.
- Fomentar la educación en valores fundamentales, a través del deporte para la convivencia en el contexto escolar.
- Fomentar el desarrollo integral de los menores, promoviendo hábitos saludables y deportivos.

Tal y como muestran estos objetivos se crearon unos criterios para los destinatarios que quisieran formar parte de este trabajo; teniendo en cuenta la edad de los participantes, deben de estar escolarizados en los cursos comprendidos desde 3º de Educación Primaria hasta 2º de la Educación Secundaria Obligatoria; en segundo lugar, tendrán prioridad aquellos de etnia gitana, pero no se excluirá a aquellos que lo necesiten; en tercer lugar podrán tener o no desfase curricular y por último, será útil para aquellos que tengan más dificultades en la adquisición de hábitos y rutinas escolares. Una vez que se ha seleccionado a los participantes con ayuda del centro escolar, los elegidos deberán de cumplir con las condiciones establecidas para poder participar en la escuela deportiva.

Deberán de realizar las tareas escolares, asistir a clase de manera regular, además, tendrán que participar en los grupos de apoyo educativo gestionados por la F.S.G durante dos días a la semana, su conducta debe de ser adecuada y deberán de aprobar todas las asignaturas a excepción de dos.

Partiendo de este proyecto se dispusieron unas líneas de actuación basándonos en el PRSP, con el objetivo de que todos los objetivos que se había propuesto la FSG se cumplieran, además de los objetivos que yo me propuse y los propios del PRSP.

Por lo que para llevar a cabo esto, primero había que fijar unas líneas de actuación, teniendo en cuenta que se iba a trabajar con personas que desconocían el PRSP, y que ya tenían claras unas líneas de actuación fijadas por la FSG.

Los objetivos que yo me propuse al principio de realizar mi intervención fueron los siguientes:

1. Dar a conocer la importancia de los entrenadores como modelos de conducta de sus jugadores.
2. Establecer otra forma de hacer deporte desde conductas positivas en las que se den actitudes de responsabilidad y respeto entre los individuos que practiquen este y cualquier deporte.

Partiendo de estos objetivos se crearon unas líneas de actuación, las cuales consistían en explicar el modelo tanto a los monitores como a los responsables de la FSG. Siguiendo con esto, explicar la función que iba a tener la figura del educador y por último el desarrollo de las sesiones. Todo ello se recoge en la primera fase de la intervención.

6.1 PRIMERA FASE DE LA INTERVENCIÓN

Elección y descripción del grupo

Para la intervención del PRSP, me incliné por la elección del grupo de mayores con edades comprendidas entre los 10 y los 12 años. De manera que, se reforzara a través del deporte en la escuela de fútbol la responsabilidad tanto personal como social, principios básicos que vamos a desarrollar a través de la implantación del programa de Don Hellison.

Por lo tanto, la escuela de fútbol en la que se va a implementar el PRSP, es la compuesta por los usuarios con edades comprendidas entre 10 y 12 años. Este grupo se caracteriza por tener quince usuarios, de los cuáles doce son chicos y tres son chicas.

Explicación de la actividad

La primera división que nos encontramos es que las niñas realizan baloncesto a la misma vez que los chicos realizan fútbol. Esta división viene impuesta desde la Fundación ya que se prefiere que el alumnado esté cómodo y tenga entusiasmo realizando el deporte para que sirva de incentivo en el aula. La actividad extraescolar se divide en dos apartados, en primer lugar y con una duración de una hora, los chicos están en la pista de fútbol aprendiendo conceptos básicos del fútbol sala, mientras que las niñas se encuentran en el pabellón aprendiendo conceptos básicos del baloncesto. Cuando la hora de deporte por separado ha terminado se reúnen durante media hora en el pabellón y realizan dinámicas conjuntas, en las que se practican habilidades que podrán utilizar tanto en el baloncesto como en el fútbol.

Encargados de la actividad

Los encargados de la actividad tienen una formación muy diversa, uno de ellos es Profesor de Primaria especializado en Educación física, esta persona es el nexo entre la escuela de fútbol y la Fundación y también es el encargado del equipo que forman las niñas de baloncesto; y nos encontramos a un segundo profesional que tiene el Título de Árbitro y de Entrenador, además de una larga experiencia tanto de entrenador como de árbitro. Con estos profesionales ha sido muy fácil explicarles en una primera sesión qué es lo que iba a realizar durante los próximos meses y cómo debían de actuar ellos. Una vez que les expliqué qué es lo que iba a realizar, les enseñé la metodología que iba a llevar a cabo, en primer lugar, iba a ejecutar una observación y después ya iba a elaborar la metodología de actuación.

El papel del educador/ a social en esta intervención ha sido la de guía de los monitores, es decir, yo les decía lo que quería trabajar en la sesión y cómo lo quería realizar. Es muy importante que la comunicación entre el educador/ a social y los monitores sea fluida debido a que, es de la única manera que se puede conseguir los objetivos fijados tanto personales como los objetivos de la FSG. La comunicación ha sido muy diferente entre el monitor de todo el grupo, esta persona reforzaba muy bien lo que yo quería desarrollar en la sesión, mientras que el otro monitor daba todo el peso al educador/ a social de corregir aquellos comportamientos que habíamos marcado como incorrectos. La actitud del monitor cambió, una vez que los participantes se iban regulando sus comportamientos, y él era más participe en que se cumpliera todo el proceso que se querían trabajar.

En este tipo de actividad en las que se da un cambio de monitores durante la sesión, es muy importante contar qué es lo que se va a realizar y que quede claro, dado que, todo lo que se realiza con uno debe de ser reforzado con el otro, de este tipo consigues no crear confusión en los participantes y consigan avanzar en la consecución de niveles del programa de Don Hellison.

Primeras impresiones

La primera impresión, que me dieron es que son niños muy individualistas, dado que están acostumbrados a jugar al fútbol de chute; es decir, grandes carreras y meter gol; se caracterizan por ser despistados y no escuchar, por lo que cuando realizan los ejercicios no saben lo que deben de hacer en cada momento; por otro lado, tiene un afán de protagonismo, quieren ser el más gracioso del grupo, algo que paraliza los ejercicios constantemente. Estas características son un punto de partida en la implantación del modelo, dado que, es importante trabajar aspectos como la escucha activa, la comunicación y el trabajo en grupo, aspectos claves para ir alcanzando los niveles de dicho programa. Todas estas características se tienen que ir modificando a través de los diferentes niveles del PRSP.

Primeros cambios, las normas

Tras la primera observación, tuve en cuenta que iba a ser difícil conseguir que todos los participantes trabajaran en grupo y que se diera esa unidad de equipo que necesitan en el fútbol, que es la actividad central que desarrollan durante los dos días. Para ello, durante los últimos quince minutos del segundo día de observación, les propuse un trabajo de recordar todo aquello que les molesta de sus compañeros para crear las normas que íbamos a utilizar en los próximos días. Les mandé realizar una reflexión en casa y que trajeran un listado de normas y consecuencias ante el incumplimiento de las normas.

A la semana siguiente, acordaron entre ellos cuatro normas con sus respectivas consecuencias. Para exponer la norma y la consecuencia que habían pensado, se levantaban y en el medio lo exponían a sus compañeros. Después se establecía un turno de palabra para decir si la aceptaban o querían modificar algo. Les resultó más difícil estar de acuerdo para poner las consecuencias, yo me imaginé que esto se debía a la carencia de imposición de normas y su debido incumplimiento en su vida familiar, por lo que tardaron un tiempo en ponerse de acuerdo. Una vez se establecieron estas cuatro normas, les volví a proponer que pensarán dos últimas normas y consecuencias para el próximo día.

De estos dos días, salieron las normas que a partir de ahora deberán de cumplir para que el programa cumpla uno de sus ítems y avanzar al siguiente nivel denominado por Don Hellison como el *“nivel de la participación y el esfuerzo”*.

Este método de poner las normas en conjunto y no algo impuesto por el educador/ a o monitor/a, se debe a que de esta manera los participantes sientan las normas como propias, y al haberlas elaborado ellos las cumplen, porque se sienten partícipes del proyecto. De esta manera, no solo son participantes porque realizan la actividad deportiva, sino que también son participantes en la creación de estatutos de convivencia y de mejora de las relaciones.

Gráfico 1: Cuadro de la relación de normas y consecuencias establecidas por los participantes.

<i>NORMAS</i>	<i>CONSECUENCIA</i>
1. No llegar puntual	<i>2 VUELTAS AL CAMPO</i>
2. No traer ropa deportiva	<i>15 MINUTOS SIN PRACTICAR DEPORTE</i>
3. No levantar la mano antes de hablar	<i>5 MINUTOS SIN PRACTICAR DEPORTE</i>
4. No permanecer en silencio durante las explicaciones	<i>5 MINUTOS SIN PRACTICAR DEPORTE</i>
5. No molestar a los compañeros	<i>5 FLEXIONES</i>
6. No decir palabrotas	<i>COPIAR LAS NORMAS</i>

Fuente: Elaboración propia

Papel del educador social

Además de fijarme si las normas se estaban cumpliendo, me centré en evaluar cómo actuaban los participantes con respecto al cuidado del material y las instalaciones;

además, como uno de los objetivos es conseguir un clima de respeto y trabajo en grupo me fijé en este criterio y cómo eran las relaciones entre los iguales. Se evaluaba también el interés que tenían por mejorar en las actividades que realizaban y también que valoraran las actuaciones de mejora de sus compañeros. Otro criterio que también se evaluaba, pero en este caso era mi evaluación personal, era si se estaba logrando el objetivo de escucha activa hacia los compañeros y hacia el monitor.

Durante el primer mes desde el establecimiento de las normas, las normas establecidas, en su mayoría se cumplen, aunque ya a última hora son difíciles de cumplir, ya sea por cansancio o por aburrimiento. Otro aspecto que tengo en cuenta cuando no cumplen las normas, es que estamos tratando con niños y niñas, en edades en las que la espontaneidad, la creatividad, el humor... es lo que les hace ser personas no robots.

En este mes se puede decir que fue muy difícil que los participantes vieran la importancia del cumplimiento de las normas como la importancia que tenía que fueran sinceros con la evaluación.

El segundo mes ha sido muchos más fructífero, debido a que la metodología que he llevado a cabo ha sido la de dar protagonismo a lo que menos participaban insistiendo a que recordaran las normas y las consecuencias. Además, desde el grupo de apoyo se lleva a cabo el nombramiento de capitanes, que son aquellos que tiene un buen comportamiento en el apoyo y en las clases.

En este mes, las evaluaciones eran más sinceras que el primer mes, y se reflejaba cómo se comportaban los participantes. Se había conseguido una mayor implicación en valorar el rendimiento y la superación de los participantes del equipo, y además se ayudaban entre ellos por lo que la cooperación y ayuda en el equipo iba en aumento. También se puede observar que la escucha activa ya la realiza un mayor número de participantes por lo que las actividades se realizan sin interrupciones y todos saben cuál es su función después de las explicaciones o sin que se den explicaciones porque se han implicado en las actividades y conocen las funciones suyas y de sus compañeros.

Además, para que los participantes sean conscientes de la importancia de cumplir las normas siempre se les muestra que las consecuencias no solo les afectan a ellos, sino todo el grupo, debido a que retrasan el empezar las actividades, no entender las explicaciones y tener que repetirlo otra vez perdiendo tiempo para jugar a fútbol, etc.

Evaluación

Para poder evaluar todo lo que observaba, tanto en las sesiones como en las evaluaciones que realizaban los participantes en conjunto, tomé un eje de criterios de evaluación relacionados con el programa de Hellison.

Para realizar esta evaluación, en primer lugar, se les sentaba en círculo al terminar la sesión y durante tres minutos se les preguntaba:

-Qué puntuación se daban con respecto al comportamiento y al cumplimiento de las normas (bien, mal o regular)

-Qué número del 1 al 10 se daban en cuanto a la participación y ayuda a sus compañeros

-Cómo habían resuelto los problemas en caso de que hubiesen ocurrido.

Para realizar esta evaluación, tan solo se utilizaba el pulgar derecho para puntuarse sobre el comportamiento y el cumplimiento de las normas. El pulgar hacia arriba indicaba que se habían comportado bien, el pulgar de forma horizontal indicaba regular y el pulgar hacia abajo indicaba que su comportamiento había sido malo. (Ver anexo con las imágenes y la evolución de algunos casos más destacados).

Conclusiones

Este primer periodo duró desde el mes de noviembre hasta enero, tras una primera intervención se puso en marcha una segunda partiendo de las conclusiones observadas en la primera. Las conclusiones de este primer periodo son las siguientes:

Si tenemos en cuenta los objetivos que se propusieron en un primer lugar, tan solo se ha podido desarrollar el primer nivel en una parte, debido a que el periodo de tiempo ha sido breve. Por otro lado, creo que influye mucho en los comportamientos de los participantes que una persona a la que no conocen esté apuntando todo lo que realizan y es importante destacar que en el aula tanto de educación física como en el resto de asignaturas se trabajara mucho antes las normas de respeto, comunicación y tolerancia.

Si tenemos en cuenta los objetivos específicos que se desarrollan a partir de los niveles de PRSP, podemos decir que, una gran mayoría de los participantes de la escuela de fútbol han conseguido el primer objetivo, y han creado un clima respeto. Este objetivo se propuso ya que muchos de los participantes se referían a los demás ya fuera por motes o por insultos despectivos, por lo que optamos en que eso debía de cambiar. El respeto no sólo se da porque ya no hay insultos ni malas palabras, también se ha conseguido por qué han logrado respetar el turno de palabra entre los propios compañeros y también al monitor. Por otro lado, el respeto se ha alcanzado en el terreno de juego, ya que ante algún compañero que tiene dificultades no realizan comentarios despectivos, se burlan o se ríen del fallo.

El respeto a la autoridad en ocasiones cuesta conseguir, sobre todo por alguno de los participantes debido a que tienen la manía, o costumbre de querer ser el centro de atención y utilizan las bromas para conseguirlo, por lo que el monitor no consigue el silencio total en las últimas explicaciones de las sesiones.

El objetivo que el observado que están interiorizando, debido a que se ha reforzado en los diferentes ejercicios de fútbol, es la cooperación y el compañerismo, debido a que se pusieron normas, como pasar el balón por todos los compañeros antes de marcar, felicitarse ante una buena jugada o apoyarse cuando se ha dado un mal pase, por lo que ahora se realiza de una manera natural.

Y el objetivo que menos se ha conseguido por parte de la gran mayoría es el de la escucha activa, por lo que las últimas semanas se optó por sacar al medio aquellos que estuvieron hablando durante las explicaciones y contaran qué es lo que habían dicho; al no saber qué se había explicado se proponía que los compañeros pusieran una consecuencia a ese comportamiento.

Para finalizar las conclusiones, creo que es un grupo en el que se ha visto una gran evolución con respecto a los primeros días de observación, debido a que se les ha dado como incentivo que van a participar en un torneo a nivel local, y puede que con ese aliciente consigamos que los objetivos se desarrollen y que transfieran las capacidades y habilidades que quieren en el modelo a su vida cotidiana y a todos los contextos en los que se desarrollan.

6.2. SEGUNDA FASE DE LA INTERVENCIÓN

Cambios encontrados en la segunda fase

Esta segunda intervención se llevó durante los meses comprendidos entre febrero y abril, con el mismo grupo que en la primera intervención, niños de entre 10 y 12 años. En este grupo las cosas habían cambiado un poco, el responsable con la titulación de arbitraje y entrenador por incompatibilidad laboral tuvo que dejar de entrenar a los niños y en su lugar entran dos voluntarios de la FSG. Aunque el otro responsable seguía, esta persona estaba media hora con todo el grupo y no podía corregir aquello que hacían mal los otros dos monitores. Estos dos monitores no disponían de ninguna titulación específica para la actividad que iban a realizar y a esto se le añade que en muchas ocasiones no ponían normas, les dejaban hacer lo que querían o no ocupaban su puesto de trabajo y muchas más cosas. Esto provocó que mi intervención tuviera que empezar desde el nivel uno otra vez provocando actitudes negativas en los participantes debido al avance que habíamos logrado en la primera fase.

Reacciones ante los cambios y situaciones encontradas

Al encontrarme con esta situación, mi función como educador/ a social fue en primer lugar, volver a explicar a los monitores con ayuda del responsable de la actividad qué es lo que pretendíamos conseguir y cómo debían de realizar algunas acciones para que se

cambiaran actuaciones y sobre todo que reforzaran de manera positiva, ya que tenían especial manía destacar solo lo negativo.

Durante la semana siguiente, se empezaron a reforzar las normas que anteriormente pusimos y esto provocó que tres chicos se negaran a cumplirlas por lo que tuvimos que ponerlos una consecuencia individual y personal a cada uno. La consecuencia, la decidieron sus compañeros, ya que si no participaban no podían realizar muchas de las actividades que proponían los nuevos entrenadores.

Estos tres chicos al tener un castigo impuesto por sus compañeros y entender que se les necesitaba para poder realizar las actividades optaron por aceptar las normas y participar de forma dinámica en las diferentes actividades. Esto, además, se puede deber a que se les apuntó a un torneo de fútbol sala como forma de motivarlos.

Nuevas técnicas de trabajo para conseguir los distintos niveles del PRSP

En las semanas posteriores parecía que se avanzaba en los niveles del PRSP, pero en cuanto las figuras de autoridad como eran la del entrenador y la educadora social les dejaban de supervisar, ellos ni se regulaban ni respetaban las normas que se habían puesto.

Cuando todo el grupo se juntaba se buscaba que las normas siempre se cumplieran y fueran avanzando en los niveles, para ello se utilizaron estrategias como nombrar dos capitanes encargados de observar lo positivo y negativo de sus compañeros. Estos dos capitanes eran nombrados por la profesora de apoyo como forma de reforzar positivamente que hicieran las tareas.

Consecución de los niveles del PRSP

Al ver que se retrocedía y que en muchas ocasiones no conseguíamos ni que los participantes cumplieran las normas, decidimos parar la actividad cuando no cumplieran las normas, con esto conseguimos alcanzar de nuevo el primer nivel. Este nivel se corresponde a **Respetar los derechos y opiniones**. Al paralizar la actividad, algo que costó mantener más por los monitores que por los participantes, ya que estos no veían la utilidad de parar la actividad y reflexionar sobre los hechos ocurridos. Conseguimos que tuvieran autocontrol, y una vez que conseguimos este primer paso les dejamos que

resolvieran cualquier conflicto que se hubiera ocasionado por no cumplir las normas de manera pacífica y respetando los turnos de palabra. Conseguimos que los más recíprocos en cumplir las normas, pero que más ganas tenían por realizar deporte, fueran cada vez más críticos con aquellos que no cumplían las normas. Además de esto, se pidió a los capitanes que fueran objetivos a la hora de elegir. Por ello, se les daba un número dependiendo de la implicación y las ganas que iban a tener en el partido, por lo que cada uno de los capitanes debía de elegir primero a los que se habían dado números más altos y después aquellos que se habían dado una numeración inferior.

Una vez que terminábamos la actividad pedíamos a los capitanes que nos dijeran si el número que se habían otorgado correspondía a lo que habían realizado en la actividad, y muchos de los que se habían calificado de manera muy alta no habían cumplido los objetivos de los capitanes y al día siguiente ya no los elegían. De esta forma lográbamos que todos fueran elegidos no por ser amigos o familia, si no por el trabajo que iban a tener. De esta manera, al variar los grupos cada día, se intensificaban las relaciones.

Completado el nivel uno, nos dispusimos a cumplir el segundo, este se resistió un poco ya que se volvieron a cambiar uno de los monitores voluntarios, y nos tocó explicarle todo lo que trabajábamos en la actividad. El nivel dos es el denominado como **Participación y esfuerzo**, para conseguir todo lo que conlleva este nivel como es el esfuerzo ante nuevas tareas, se modificaron todas las rutinas, empezando por buscar aquellas que más se les complicaban y realizarlas hasta que todos se ayudaran a realizarla de manera correcta y que todos adquirieran esas habilidades. Esto provocó que muchos de los participantes se frustraran cuando no les salían las cosas, pero también provocaba que cuando muchos de los compañeros iban adquiriendo la habilidad se pusieran maleducados con aquellos que no les salían y apenas les ayudaran. Una vez que les dijimos que no se cambiaba de actividad hasta que todos adquirieran la habilidad no avanzábamos, siempre buscaban espacios antes del entrenamiento o después para decirles a sus compañeros trucos para que lo logaran. Con esto se reforzó el compañerismo y el éxito tanto a nivel personal como colectivamente.

Este nivel se terminó de conseguir una semana antes de terminar el programa, aunque de manera paralela cuando juntábamos a los dos grupos, el de chicos y chicas,

comenzábamos a insertar los objetivos del tercer nivel como es el trabajo autónomo. De esta manera buscábamos que ellos mismo corrigieran sus fallos y se ayudaran entre ellos.

Actitudes encontradas cuando se juntaba a los dos grupos

El encargado de la actividad buscaba desarrollar la creatividad e iniciativa dándoles tres materiales diferentes y ellos debían de crear un circuito diferente. Con este tipo de tareas, destacaban siempre cuatro niños, mientras que las niñas nunca participaban de manera voluntaria ya que estaban más pendientes de hablar sobre los niños. Los niños más orgullosos sí participaban, pero se ponían muy nerviosos cuando los demás les interrumpían y les decían que era aburrido o estaba mal el circuito.

Conclusiones

De esta intervención se puede deducir lo siguiente:

Para llevar a cabo cualquier programa se debe de contar con un personal cualificado y que tenga disponibilidad absoluta a dicho programa. El cambio constante de monitores provoca que los participantes no tengan una referencia clara sobre cómo deben de actuar en cada una de las situaciones que se dan en los entrenamientos. Este hecho fue claro en mi intervención una vez que el monitor responsable de la escuela de fútbol dejó su puesto y fue ocupado por hasta cuatro monitores diferentes, esto ocasiono que se tuviera que volver a empezar de cero perdiendo en tan solo un mes todos los avances logrados en la primera fase de intervención.

Los cambios en el personal se pueden deber a que son voluntarios y esto provoca que acudan cuando quieran, aunque se hayan comprometido a ir diariamente a su puesto de trabajo. Que estas personas sean voluntarias se debe a la falta de dinero por parte de la fundación ya que el programa está financiado y los fondos se terminaron. Una vez que los fondos se han terminado y que la educadora social no ha seguido con el proyecto han decidido prescindir de la escuela de fútbol y centrarse en el apoyo escolar.

Se muestra que todo lo que se avanzó en la primera intervención, se perdió ya fuera porque los responsables no quisieran seguir con el programa o porque quizás los

destinatarios al no tener normas en sus vidas personales sean difíciles que interioricen todo lo aprendido y lo ponga en práctica en diferentes contextos.

Con respecto a los comportamientos observados en los participantes, hay que recordar que por mucho que la responsabilidad tanto personal como social se trabaje en el aula, apoyo escolar o deporte, no sirve de nada si no se trabaja en los hogares. Por lo que, desde la fundación ya que está comprometida se debe de realizar una escuela de familias en la que participen tanto hombres como mujeres para que estas barreras que luego los profesionales nos encontramos se vayan derrumbando con la ayuda de todos. Las familias son el reflejo de lo que serán sus hijos por lo que es importante empezar con ellos cambiando algunas normas, pero sin inmiscuirse mucho en la propia educación que quieren ellos para sus hijos e hijas. Si el trabajo se da desde diferentes perspectivas, se consiguen cambios porque con niños y niñas es más fácil lograr ese cambio porque son más flexibles y aún pueden ir modificando comportamientos si ven que todo su alrededor sigue las mismas pautas de comportamientos.

También es muy importante que a estas edades se den diferentes relaciones, porque de todas ellas aprenden. Por eso, desde le PRSP, se buscó que todos trabajaran con todos, de esta forma conseguíamos que el vínculo como equipo fuera más fuerte, y la cooperación y ayuda, la autonomía y regulación de comportamientos se diera de una forma más interiorizada, y que se reflejara en el juego y en las relaciones interpersonales.

Por otro lado, se demuestra que los proyectos sociales no pueden tener una continuación si la financiación se acaba ya que es muy difícil que puedan autofinanciarse, cuando los usuarios no pagan nada por ello. Además, llevar los proyectos sociales a cabo, se debe de tener en cuenta que debe de seleccionar un buen personal, pero también a voluntarios entregados a la causa, porque si no los objetivos del proyecto no se cumplen y no se cambia nada de lo que se buscaba cuando se creó.

Como última conclusión, puedo añadir que este programa consigue que poco a poco los adolescentes con situaciones no muy favorables para que no se de exclusión social, puedan integrarse en la sociedad, pero para ello necesitan que todos los factores que han aprendido puedan ejercerlos en sus vínculos más íntimos de manera que desde ello también se puedan mejorar las siguientes generaciones ya que están interiorizando aspectos positivos para su desarrollo íntegro.

7. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

7.1. CONCLUSIONES SOBRE LA IMPLANTACIÓN DEL PRSP

El llevar a cabo este programa por primera vez de una manera profesional, en un ámbito de la educación formal como de la no formal, me ha permitido un primer aprendizaje de cómo es el trabajo que en un futuro educador/ a social y todo a lo que se debe de enfrentar para conseguir los objetivos que se propuso en la creación del programa.

Ha sido muy importante tener un conocimiento previo sobre lo que se realizaba en la FSG, ya que, de esta manera sabía la necesidad de crear un proyecto más socioeducativo con fines de responsabilidad dentro de la educación, un ámbito en el que se está trabajando mucho desde la FSG para acabar con el absentismo escolar.

Como educador/ a social debemos de adaptarnos a trabajar con diferentes profesionales y esto se puede decir que es lo más difícil, ya que cada persona tiene su forma de trabajar, pero todos tenemos un objetivo en común “la promoción escolar de estos niños y niñas” por lo que fue muy fácil establecer las líneas comunes de actuación. Pero todo esto fue cambiando a medida que se fueron cambiando los responsables de la actividad deportiva, ya que provocó que muchas veces la negatividad y la escasa participación ante las normas, provocaba que no se pudiera avanzar el PRSP. Todo esto se puede deber a que no tienen en muchos ámbitos unas normas impuestas. Para que la situación no entrara en bucle, tuve que desarrollar las diferentes técnicas aprendidas a lo largo de los cuatro años, con el único fin de alcanzar los objetivos propuestos. Para concluir este apartado se puede decir, que el PRSPS es una manera muy sencilla de trabajar con los preadolescentes y adolescentes en la adquisición de diferentes responsabilidades en los diferentes contextos en los que se desarrollan. Además, utilizar el deporte y la actividad física como una

herramienta de motivación para que sea más fácil conectar con este colectivo, ya que en la mayoría de las veces se encuentra reacio a los cambios que los diferentes profesionales proponen cuando se empieza con un proyecto.

Como educador/ a social hay que decir que trabajar en estos contextos nos hace tener que adaptarnos a todos los cambios con rapidez. A esta rapidez hay que añadirle que debemos de trabajar con objetivos precisos, fáciles y permanentes para que todos los que trabajamos con el colectivo los conozcan y se cree una comunicación multidisciplinar para conseguirlos, de manera motivadora para los participantes. Es muy importante que la figura del educador/ a social sea comunicativa con este colectivo y que les haga partícipes de todos los cambios, normas y actividades que se van a desarrollar para la motivación lleve a la participación y la participación al cambio que estamos buscando con la creación de los diferentes proyectos en los que se trabajan.

7.2. CONCLUSIONES A LA REALIZACIÓN DEL TFG

Para concluir con este apartado realizaré unas breves reflexiones sobre el cumplimiento de los objetivos señalados al principio de la creación de este documento.

Con esta intervención he puesto en práctica las diferentes metodologías y aprendizajes adquiridos a lo largo de estos cuatro años de formación; ya sea para analizar los documentos de la lectura previa que tuve que realizar para saber qué era el PRSP, como de los diferentes análisis que he tenido que ir haciendo a través de la observación para poder realizar la intervención dentro de la escuela de fútbol de la Fundación Secretariado Gitano.

Al realizar un análisis de la realidad me ha dado la oportunidad de ir creando los objetivos que quería establecer entro del TFG de una manera más fructífera, ya que estos objetivos eran propios y no establecidos previamente por nadie. Trabajar con este colectivo me ha permitido realizar todos los cambios que he necesitado, para conseguir una adaptación del PRSP de Don Hellison, para que se cumplieran también con los objetivos previos del programa de la escuela de fútbol y con los míos propios.

Con respecto al primer objetivo que quería demostrar al realizar este Trabajo Fin de Grado, creo que ha sido alcanzado, ya que este documento demuestra que a partir de este

programa un educador/ a social puede intervenir de una manera positiva tanto con adolescentes como con preadolescentes que se encuentran en una situación de riesgo de padecer exclusión social. El PRSP es una herramienta útil para una educador/ a social, debido a que los objetivos están muy relacionados con las competencias que desarrollamos durante nuestra formación. De esta manera se determina que el educador social está presente en cualquier contexto, ya que en cualquier situación se puede intervenir creando unos ítems de mejora para los participantes, mejorando sus situaciones personales como las de su entorno.

Por lo que los objetivos específicos que se propusieron, quedan demostrados que se han cumplido, ya que la figura del educador/ a social actúa en el deporte un medio donde casi siempre queda excluido por el monitor/a deportiva. Pero en este caso se demuestra la comunicación multidisciplinar que se ha adquirido durante la formación, ya que se ha trabajado de manera conjunta. Además, el educador/social a través del PRSP ha mostrado a los profesionales del deporte, voluntarios y monitores deportivos que son un modelo de conducta para los participantes de la actividad, por lo que deben de mostrar siempre actitudes positivas y estimulantes a los preadolescentes y jóvenes ya que serán la imagen de lo que vean en ellos.

Por otro lado, se puede decir que la realización de este trabajo me ha hecho reflexionar y analizar todos los conocimientos adquiridos durante estos cuatro años, así como el análisis de situaciones, las diferentes metodologías, las habilidades sociales, la flexibilidad ya adaptación que debemos de tener, debido a que los contextos en los que trabajamos son cambiantes y debemos adaptarnos a esos cambios. Por otro lado, queda demostrado la presencia de la figura del educador/ a social en cualquier ámbito, incluso el deportivo, pero también demuestra que todo se puede cambiar, trabajando de manera conjunta con los diferentes profesionales.

Este trabajo, además de ayudarme en mi formación me ha enseñado que en un futuro cuando desarrolle mi trabajo como educadora social me voy a tener que adaptar a situaciones diversas.

8. BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Caballero-Blanco, P. Delgado-Noguera, M.A (2014) *Diseño de un programa de desarrollo positivo a través de la actividad física en el medio natural*. Revista Journal of Sport and Health Research. Volumen 6 (páginas 29-46)

Cheryl, L. Coulson, C. (2012) *Aplicando el modelo de responsabilidad de Hellison en un centro residencial de tratamiento de jóvenes: un proyecto de indagación en la práctica*. Ágora para la Educación Física y el Deporte. Volumen 14 (Páginas 38-54)

Cecchini, J.A, Montero, J. y Peña, J.V (2003) *Repercusiones del Programa de Intervención para Desarrollar la Responsabilidad Personal y Social de Hellison sobre los comportamientos de fair-play y el auto control*. Revista Psicothema. Volumen 15 (Páginas 633-635)

Cruz, M. (2010) *Efectos conductuales de programas personalizados de asesoramiento a entrenadores en estilo de comunicación y clima motivacional*. Revista de Psicología del Deporte. Volumen 20 (Páginas 179-195)

Escartí, A. Buelga, S. Gutiérrez, M. Pascual, C. (2009) *El desarrollo positivo a través de la actividad física y el deporte: el programa de responsabilidad personal y social*. Revista de psicología general y aplicada 2009. Vol. 62, núm. 1-2 (páginas 45-52)

Escartí, A (2005) *Responsabilidad personal y social a través de la educación física*. Editorial Grao. Valencia

Escartí, A. Marín, D. Martínez, M. (2011) *El desarrollo positivo en las clases de educación física: el modelo de responsabilidad personal y social*. II Congreso del Deporte en Edad Escolar. Universitat de Valencia. Recuperado de <http://altorendimiento.com/desarrollo-positivo-en-las-clases-de-educacion-fisica-el-modelo-de-responsabilidad-personal-y-social/> Consultado el 24 de enero de 2016

Escartí, A. (2013) *Observación de las estrategias que emplean los profesores de educación física para enseñar responsabilidad personal y social*. Revista de Psicología del deporte. Volumen 22, Nº1 (Páginas 1-8)

Escartí, A., Pascual, C., Marín, D. y Gutiérrez, M. (2009) *Enseñando responsabilidad personal y social a un grupo de adolescentes de riesgo: un estudio observacional*. Revista de Educación. Nº 341 (páginas 373-396)

Gordon, B. (2012) *Enseñanza de la responsabilidad personal y social en secundaria mediante la educación física: la experiencia de Nueva Zelanda*. Ágora para la Educación Física y el Deporte. Volumen 14 (páginas 25-37)

Morales, M. (2003) *Análisis de una experiencia de formación permanente en el deporte escolar a través de un programa de habilidades sociales*. Tesis Doctoral. San Sebastián.

Noguera, M. (2001) *El papel del entrenador en el deporte durante la edad escolar*. Facultad de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Universidad de Granada

Wright, E.M., Whitley, M.A. y Sabolboro, G. (2012) *Dirigiendo un programa TPSR en un campamento para niñas marginadas*. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*. Volumen 14 (páginas 5-24)

Wright, P (2012) *Un programa de TPSR en un club de actividad física para chicos adolescentes denominados “en riesgo” llevado a cabo en colaboración con un programa comunitario para jóvenes*. *Revista Ágora para la Educación Física y el Deporte*. Volumen 14 (páginas 94-114)

9. ANEXOS

9.1. ANEXO 1: EVALUACIÓN

PREGUNTA	RESPUESTA
<i>Qué puntuación se daban con respecto al comportamiento y al cumplimiento de las normas (BIEN, MAL O REGULAR)</i>	
<i>Qué número del 1 al 10 se daban en cuanto a la participación y ayuda a sus compañeros</i>	

Cómo habían resuelto los problemas en caso de que hubiesen ocurrido.

9.2. ANEXO 2: POSICIONES DEL PULGAR ANTE LAS EVALUACIONES.



Bien



Regular



Mal